

do a' su Señoría, no demore la resolución de este asunto, de tan vital interés general.

El Señor Alcalde manifestó que no había podido realizar todavía las gestiones ofrecidas, por encontrarse ausente el representante de la empresa de Comunos; pero procurará complacer lo antes posible al Señor Piqueras, bien hablando a dicho Señor representante, bien escribiéndole, si tardase en venir.

El Señor Piqueras da las gracias a su Señoría, complaciéndose a su vez en elogiar sus buenas gestiones; pero sentando que en este caso, no es por su propia complacencia, sino por cumplir un deber por lo que hizo las mociones, y ahora las recuerda.

El Señor Millán propone que el Ayuntamiento proteste, como lo ha hecho el Clero tanto Catedral como parroquial, el Claustro del Seminario de San Fulgencio, la prensa local y otras Corporaciones y particulares, de los ataques que han sido inferidos al benditoso Señor Obispo de esta Diócesis por un periódico de la provincia.

El Señor Solís se adhiera a la petición del Señor Millán, y cree que debe hacerse la manifestación propuesta, por medio de reverente exposiciones al Prelado.

Entró el Señor Murcia.

El Señor Piqueras dijo que aun que aprobaba por completo la idea, entendía que, para hacer exposiciones, lo primero era conocer la clase de ofensa, hecha al Prelado, que él no conocía, como creía que le sucedía a muchos Señores Concejales, por lo que no hubiera estado demás que los periódicos en que se hayan estampado las frases injuriosas, de que se habla, se hubieran traído y dado a